

Ismael Ledesma realizó una fantástica gira

El arpa paraguaya “tocó los corazones del público ruso”

El arpista cuenta sobre su primera experiencia en Moscú y San Petersburgo.

Ismael Ledesma estaba tan entusiasmado por viajar a Rusia, que por error fue al aeropuerto en París (Francia) un día antes de lo que indicaba su pasaje.

“Lo más simpático que ocurría con las letras y letreros rusos es como si estuviera escrito al revés y mismo haciendo girar la cabeza uno no entiende nada. Es una lengua muy difícil”, comenta el artista nacido en Lambaré, y que lleva casi tres décadas asentado en Francia.

Con dos actuaciones en Moscú, el 1 y 2 de junio, y el 5 en San Petersburgo, con Ledesma el arpa paraguaya regresó a Rusia tras varias décadas, desde que Nicolás Caballero y Luis Alberto del Paraná actuaran en los años 1970.

“Esta gira fue una de las más intrigantes de mi vida porque yo no tenía nociones de lo que era Rusia y me siento feliz porque de nuevo pasé el examen de seducción con mi instrumento, transmitiendo sencillamente mi música de la manera más natural y simple que tocó los corazones del público ruso. Una experiencia fantástica en un mundo completamente diferente”, expresó.

“Fue muy grato ver el interés de la gente hacia el arpa, ya que a ellos les sorprendía la potencia del sonido y la diversidad en el repertorio. El público me lo decía y les parecía fenomenal. Miraban el instrumento preguntándose donde estaba el truco... si no había un CD incorporado”, recuerda.

Ismael cuenta que caminó durante dos días por Moscú para visitar la Plaza Roja, la catedral de San Basilio, el parque del Kremlin y el teatro Bolshoi: “Durante una hora me quedé meditando al frente del edificio pensando en aquella época en la cual el maestro José Asunción Flores dirigía a músicos de ese país en es mismo recinto”.

“Pude probar algunas especialidades rusas y georgianas a base de quesos y legumbres que no se utilizan en el occidente; mucho pescado y caldos algo típico a eso de las 6 de la tarde. También tuve la oportunidad de probar el vodka que para los rusos es la bebida nacional; se toma en un vasito como de tequila, la bebida debe estar bien helada y se traga sin dejar permanecer en la boca, se siente una sensación de frescura. No hay que abusar lógicamente porque después uno siente una sensación de borrachera”.

“También visité la ciudad de San Petersburgo hacia el norte del país; durante el trayecto que fue de noche no pude dormir porque en mi vagón había un enorme ruso que roncó toda la noche... ahora sé como ronca un ruso”.

Campeón ruso

En el concierto del 2 de junio, en la sala Tsereteli, Ledesma conoció a Anatoly Karpov, campeón mundial de ajedrez (1975-1985, 1993-1999).

“Vino a darme un apretón de manos después de mi concierto, felicitándome y aceptando gentilmente de tomarme una foto con él; además me dijo en inglés que el honor era para él de descubrir este instrumento que desconocía completamente”, relata.

Pasión por Flores

“Lo que más me sorprendió es que la gente esperaba música del maestro José Asunción Flores, quien marcó su presencia en Rusia. Lo recuerdan aún como un gran genio y maestro”, explica Ismael Ledesma. “Empezaba mi espectáculo con ‘Gallito cantor’ del maestro y la gente lo conocía. También al ejecutar ‘India’ la gente cantaba a susurros. Una gran sorpresa para mí, cuando toqué la obra que compuse para el maestro ‘Flores de Asunción’, el empresario que me llevó, el señor Pabel quedó subyugado por el tema y el público sorprendido por la fusión que di a la obra... exactamente como componía el maestro, folclórico-sinfónico”. Flores (1904-1972) viajó a Rusia en 1968, donde dirigió la Orquesta de la Radio y Televisión de Moscú.